

XIX Domingo Ordinario – 12 de Agosto 2018

Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: 1 Reyes 19, 4-8

En aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseos de morir y dijo: "Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres". Después se recostó y se quedó dormido.

Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: "Levántate y come". Elías abrió los ojos y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió.

Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: "Levántate y come, porque aún te queda un largo camino". Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

Salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. (9a) Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas,
no cesará mi boca de alabarlo.

Yo me siento orgulloso del Señor,
que se alegre su pueblo al escucharlo.

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Proclamemos la grandeza del Señor
y alabemos todos juntos su poder.

Cuando acudí al Señor, me hizo caso
y me libró de todas mis temores.

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Confía en el Señor y saltarás de gusto;
jamás te sentirás decepcionado,
porque el Señor escucha el clamor de los pobres
y los libra de todas sus angustias.

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Junto a aquellos que temen al Señor
el ángel del Señor acampa y los protege.
Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.
Dichoso el hombre que se refugia en él.

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Segunda Lectura: Ef 4, 30–5, 2

Hermanos: No le causen tristeza al Espíritu Santo con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final.

Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo.

Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

Evangelio: Jn 6, 41-51

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo", y decían: "¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?"

Jesús les respondió: "No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Todos serán discípulos de Dios. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

XIX Domingo Ordinario – 12 de Agosto 2018
Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexion en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

“¡Es escandaloso!” Casi se puede percibir la incredulidad en lo que se murmura por todas partes en medio de la multitud. Llamam la atención las miradas de consternación y sobresalto que al mismo tiempo reflejan rabia e indignación. Los murmullos casi dan indicación de que tal vez estén haciéndose la pregunta: “¿Cómo puede ser que alguien que parece ser tan bueno, que hace tantos milagros y obras de misericordia, exprese semejantes blasfemias?” La murmuración de ellos no era muy diferente a la de sus antepasados israelitas en el desierto quienes también expresaron su ingratitud al emitir juicios sobre los caminos hacia la salvación propuestos por Dios.

Las reacciones de los judíos, y las de la multitud de discípulos que se alejaron de Jesús para no seguirlo más, ofrecen un comentario sobre las observaciones de Jesús en Juan 6. En su mente ellos se escandalizaban, porque Jesús afirmaba que había estado con Dios Padre en el cielo. Como no hay hombre que haya visto a Dios en ningún momento, o que hubiera sobre vivido en su presencia, la afirmación de Jesús de que había estado con el Padre y que le había hablado directamente, puso a Jesús a la par del gran YO SOY, del Antiguo Testamento. Jesús ocasionó que los judíos se escandalizaran aun más cuando afirmó: “Yo soy el pan de la vida”, así como cuando sugirió que comieran de su carne, el Pan de Vida. Pero no debemos equivocarnos, porque, en la mente de ellos, Jesús no estaba hablando en sentido figurado. Fue el sentido literal de las observaciones de Jesús lo que los llevó a escandalizarse. Y hubiera sido un escándalo si no fuera cierto, pero es cierto.

En vez de ser escandalosas, las palabras de Jesús eran vivificantes. La gente andaba vagando sin rumbo sumida en el pecado, de una manera no muy diferente a cuando los judíos anduvieron errabundos en el desierto con hambre de alimento espiritual y de una relación viva con el Padre. Aun cuando el maná bajó del cielo para alimentar el cuerpo físico de los israelitas, así el Padre envió a su Hijo, el verdadero alimento celestial, para nutrir nuestra alma. Jesús es el Agua Viva, el Pan de Vida, todo lo que necesitamos para sostener nuestra vida espiritual. Él fue enviado desde el Padre para ser recibido libremente por los creyentes. Sin embargo, eso requiere algo de nosotros, como se les requirió a los judíos que se escandalizaban ante las afirmaciones de Jesús. Ellos se alejaron de la idea de una salvación y de un salvador hecho a nuestra imagen y semejanza, uno que podemos comprender y que fácilmente encaja en nuestras ideas preconcebidas. Igualmente, también requiere que nos entreguemos a los misterios de la salvación mediante la fe, una salvación hecha a la imagen y semejanza de Dios. De modo que vemos que en el medio, entre la afirmación de Jesús de que él vino del Padre y la afirmación de que él es el Pan de Vida, está el requisito de creer: “Yo les aseguro, el que cree en mí, tiene vida eterna”.

Se afirma que cuando Isabel la. era una jovencita de dieciséis años y su país atravesaba por un período de agitación religiosa, se le preguntó acerca de su fe en la Eucaristía. Ella respondió: “Él era la Palabra que la habló, Él tomó el pan y lo partió, y lo que esa Palabra hizo, yo lo creo y lo tomo”. Nosotros también nos vemos confrontados con la Palabra de Jesús y no nos atrevamos a no creerla. “Inclinémonos ante Dios; y no le contradigamos, aun cuando lo que Él dice nos parezca contrario a nuestra razón y a nuestra inteligencia; que su palabra prevalezca sobre nuestra razón e inteligencia.

XIX Domingo Ordinario – 12 de Agosto 2018
Our Lady of Perpetual Help

Observemos esta misma conducta respecto al misterio [eucarístico], no considerando solamente lo que cae bajo los sentidos, sino atendiendo a sus palabras, porque su palabra no puede engañar”.

*Papa Paulo VI, Encíclica El Misterio de la fe, pp. 9.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: Error! Hyperlink reference not valid.
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice EN ESPAÑOL. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

Primera lectura

1. ¿Qué le aporta este pasaje a nuestra comprensión de la Eucaristía?

Segunda lectura

2. Qué quiere decir “causarle tristeza” al Espíritu Santo? ¿Cómo podemos reducir al mínimo la tristeza del Espíritu Santo?
3. ¿Cuáles son las características del Dios que debemos imitar?

Lectura del Evangelio

4. ¿Qué es necesario para que una persona acepte a Jesús como el pan enviado del cielo?
5. ¿Cuántos pronunciamientos que sustentan la divinidad de Jesús puede encontrar usted en este pasaje?
6. Por obra de Dios bajó maná del cielo en el desierto (Éxodo, 16) y fue un presagio de que por obra del Padre Jesús es el Pan de Vida enviado del cielo. ¿Cuántos paralelos puede usted encontrar donde se señale a Jesús como el pan de vida?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.